



Lunes - Vocación a la Vida

La vida posee un sentido sagrado cuando se comprende como un don de Dios al cual cada uno debe responder.

Cuando en el texto bíblico se aborda el tema de la vocación, se le relaciona con el poder creador de Dios. Se quiere expresar con esto que la llamada, hunde sus raíces en el origen de la propia existencia: desde el seno materno (Jer 1,5); desde el propio nacimiento (Ex 2, 5-6; 1Sm 1, 27-28). Por eso, la vida no es resultado de la casualidad o de un error, se ha originado en el amor y ha sido creada por Dios. La vida de cada persona tiene un sentido objetivo porque es un proyecto inédito, único e irrepetible de Dios.

La vocación a la vida tiene diferentes aspectos estrechamente relacionados:

1

La relación con uno mismo: crecer como persona.

“Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza” (Gn1, 26-27). Esta es la llamada a vivir, a ser persona hecha a imagen y semejanza suya, a ser protagonista del propio destino. Hechos para la vivir y amar.

2

La relación con el mundo: recreando el mundo.

“Dominen la tierra y sométanla” (Gn 1,28). Es la relación con el mundo que circunda, con las cosas. La persona está llamada a ejercer una profesión, a hacer un trabajo donde se sienta útil y con el que colabore con Dios a recrear y mejorar el mundo.

3

La relación con los otros: amistad y amor fecundo.

“Sean fecundos, crezcan y multiplíquense” (Gn 1,28). Dios nos llama a amarnos y que ese amor sea fecundo. La relación con los otros se expresa con la reciprocidad. (Familia, amigos, etc.).

4

La relación con Dios: apertura al querer de Dios.

“Hagamos al hombre a nuestra imagen” (Gn 1,26-27). La vocación radical del hombre es la de convertirse en hijo, ser imagen de Dios, parecerse al Padre. La gloria de Dios es la felicidad del hombre. Hemos sido creados para ser felices.

Lógicamente entrará la vida en la dinámica propia de los dones de Dios. Lo que es gratuitamente recibido, deberá ser gratuitamente entregado. Este es el sentido fundamental de la vida. La persona llega a ser ella misma y plenamente responsable de su vida cuando se hace capaz de entregarla a favor de los demás. Esto es lo que Jesús ha hecho: vivir una vida para el servicio.

MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos hermanos y hermanas: En este día contemplamos la vocación a la vida. Nacer es la manifestación de un gesto de amor que nace en Dios. Somos concebidos por Dios desde antes de estar en el vientre materno para una misión concreta en la vida. Dios nos ha llamado a la vida para ser felices. Celebremos la vida como un regalo de Dios.

Pongámonos en pie y con gozo recibimos a quien preside esta celebración.

ORACIÓN DE FIELES

- *Por el Papa Francisco y por todos los obispos, para que el Espíritu Santo les ilumine en su misión de mostrarnos la alegría del Evangelio y la felicidad que produce el encuentro con Jesús. Roguemos al Señor.*
- *Por todos los jóvenes que te buscan aun sin saberlo; conduce sus vidas con la Luz radiante del Evangelio y que descubran tu amor, el único que sacia la sed y da sentido a la existencia. Roguemos al Señor.*
- *Por los maestros y personas dedicadas a la enseñanza, para que en medio de su apasionante tarea de transmitir el conocimiento a las generaciones jóvenes, les ilusionen y estimulen en buscar siempre la verdad, encontrando al Autor de la misma. Roguemos al Señor.*
- *Por la vida consagrada, para que en la fidelidad al carisma recibido, lleven al mundo la apasionante misión de ser testimonio con sus vidas y mostrar a Aquel a quien han contemplado y palpado en sus vidas. Roguemos al Señor.*
- *Por todos nosotros aquí reunidos, para que sepamos, sin ningún miedo, llevar a Dios a nuestro mundo y ponerlo en medio de nuestras actividades. Roguemos al Señor.*

Dios, Padre de todos los dones, de quien procede cuanto somos y tenemos, enséñanos a reconocer los beneficios de tu inmensa generosidad, y a amarte con sincero corazón y con todas nuestras fuerzas. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén



Martes - Bautismo

El hombre llamado a la vida, descubre además un llamado a la Fe, que es adentrarse a la aventura de un Dios que se le revela en su caminar. Por este segundo llamado descubre que Dios es Padre y que le llama por Jesucristo a ser su hijo en una vida de santidad.

Este es el llamado a ser de Cristo y en Cristo, hijos de Dios. Por el Bautismo hemos sido "incorporados a Cristo, en su muerte y en su Resurrección" y podríamos decirlo así, en su vida total. Esta es la vocación fundamental, no hay mayor dignidad que la de ser cristianos, "hijos de Dios" en el Hijo Jesucristo.

Es necesario que todo bautizado tenga conciencia clara de "ser linaje elegido, sacerdocio real, nación santa, pueblo adquirido, para anunciar las alabanzas de Aquel que nos ha llamado de las tinieblas a la luz admirable" (I Pe 2,9). Jesús nos ha llamado personalmente para vivir una experiencia de fe en comunidad. Por eso, hemos de recordar que Jesús nos ha llamado no por ser perfectos ni para ser tales, sino que nos ha llamado para formarnos como discípulos misioneros y enviarnos a predicar. A continuación les mostraremos los elementos esenciales y dinámicos de la vocación cristiana: Llamada – Respuesta - Misión.

Llamada

Jesús nos llama porque quiere hacernos partícipes de un proyecto de salvación. Este es el método de Jesús: "No me han elegido ustedes a mí, sino que yo los he elegido a ustedes, para que vayan y den fruto" (Jn 15, 16). Dios ha hecho una opción irrevocable por quien llama y quiere transparentar en sus discípulos su identidad como un Dios de Amor.

Respuesta

La llamada requiere de una respuesta. La respuesta es la disponibilidad ante Dios, que llama; comprometiéndose toda la persona, en el seguimiento de Jesús. Es personal, libre, consciente, responsable y dinámica. Parte de una profunda inspiración de fe. Expresamos esta realidad de manera global con el término "opción". La respuesta se da en el cumplimiento de la misión recibida, en unas condiciones históricas concretas.

Respuesta

El verdadero discípulo de Jesús es capaz de manifestar en su vida las palabras, gestos y acciones del Maestro, mediante el servicio a los demás. La llamada es veraz, si le acompaña una respuesta y una misión. La misión es salir de si y a anunciar a los demás como el apóstol Andrés que hemos encontrado al Mesías. La misión define siempre la autenticidad de la propia vocación cristiana.

MONICIÓN DE ENTRADA

Quien reconoce que su vida y la de los hermanos es un don de Dios, es porque también, ha descubierto que el sentido de la vida está en la entrega y en darse a los demás. Esta misión se vive concretamente en el descubrir nuestra vocación cristiana, inserta en el mismo día de nuestro bautismo y desde el cual iniciamos junto con nuestros padres y padrinos el camino cristiano con el único deseo de seguir a Jesús y ser como Él.

Con entusiasmo recibimos a quien preside esta celebración.

ORACIÓN DE FIELES

- *Por nuestra Iglesia, para que en ella se afiance y fortalezca la vocación a la vida desde donde nacen las demás vocaciones, con la gracia del Sacramento primero: El Bautismo. Oremos.*
- *Por nuestra comunidad parroquial, para que juntos podamos descubrir, discernir y acoger el llamado que Jesús nos hace en la Iglesia. Oremos.*
- *Por los enfermos, necesitados y los que más sufren, para que encuentren el consuelo, la paz y la esperanza en medio de sus aflicciones y dolencias. Oremos.*
- *Por nuestro país, para que cesen la violencia, la injusticia y la violación a los derechos fundamentales de los ciudadanos, especialmente los más vulnerables: los jóvenes, niños y ancianos. Oremos.*

Dios nuestro, que nos haces participar del misterio de la muerte y resurrección de tu Hijo, concédenos que animados del espíritu de hijos adoptivos, progresemos continuamente en esta vida nueva. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



Miércoles - Vocación Matrimonial

El matrimonio es una vocación y un sacramento, en el que con la gracia que Dios les da; un hombre y una mujer aceptan fundar una familia, que con los hijos que reciban de Él deben fundar una comunidad de vida y amor que de acuerdo con el plan de Dios, alcancen la salvación.

El matrimonio es un sacramento del amor de Dios:

Dios es amor y se siente impulsado a dar el ser, la vida, a otros seres a quienes amar y por quienes ser amado. Dios crea a sí al ser humano, a su imagen y semejanza. "A su imagen los creó, hombre y mujer los creó". La pareja humana es la imagen de Dios. El amor humano es la imagen y semejanza del amor de Dios. Por eso, el ser humano lleva marcado hasta en su cuerpo, por el sexo, por su condición de ser para otro, de estar creado para el amor. El hombre es para la mujer y viceversa.

El matrimonio es una vocación

Dios llama al hombre y a la mujer a la vida, al bautismo y a una vocación específica como lo es el matrimonio. La vocación matrimonial es una llamada de Dios en la que podemos distinguir las siguientes notas:

**Llamados a ser una sola carne
(Ef. 5,32):**

Esta es la propuesta de Cristo, que sean una sola carne, que manifiesten la alegría de su vocación en la complementariedad de su persona y amarse para que quienes les vean puedan comprender el amor personal de Dios para con todos.

Llamados a procrear con alegría:

Es fundamental recordar que esta alianza Dios la bendice para que traigan lo hijos que quiera. La apertura a la vida constituye una de las razones fundamentales de la elección que hace Dios de una pareja, él desea bendecir con los hijos las familias. Los hijos son siempre una bendición de Dios.

Llamados a vivir la santidad:

Cada miembro de la pareja debe dejar que su yo muera, para que surja el nosotros" en el que su yo particular alcanza su plenitud. El camino en el amor lleva a cada uno a dejar de lado egoísmos, caprichos, perezas y a saber ceder, a poner en juego su generosidad lo mejor de sí mismo. Es una llamada a "más", al don total, a la ofrenda sin reservas, a la radicalidad del amor.

En la actualidad, se necesita mucho valor para casarse, pero es una oportunidad que al igual que las demás vocaciones específicas, nadie debe negarse. El matrimonio a ejemplo de María y de José nos muestra el rostro mismo de su Hijo Jesús.

MONICIÓN DE ENTRADA

Jesús, dueño de la historia, nos invita continuamente a reconocer el amor que nos tiene, y a recordarnos que nada nos puede separar de Él. Nace en un matrimonio con características muy particulares, acogiéndose a la dinámica familiar y desde allí va descubriendo la Voluntad de Dios. La familia de Nazaret, quiere ser hoy esa imagen en la cual nuestras familias van descubriendo las vocaciones de cada uno de sus miembros, viviendo a plenitud el llamado que Dios les hace en la Iglesia y en medio de la comunidad. Puestos en pie, recibamos con alegría a quien preside esta celebración.

ORACIÓN DE FIELES

- *Por la Iglesia Universal, el Papa Francisco, y su empeño por acoger a cada familia que, en medio de las dificultades del mundo presente, desean ser lugares donde la vida nazca edificada en el ejemplo de los padres y la fe vivida y transmitida a los hijos. Oremos*
- *Por las familias cristianas para que, viviendo la fe con responsabilidad y alegría, acojan generosamente la vocación sacerdotal o consagrada en sus hijos como una bendición de Dios. Oremos*
- *Por esta comunidad parroquial, los sectores, capillas, grupos y pastorales, para que en ellas se susciten vocaciones a todas las formas de vida cristiana y que todo nuestro trabajo pastoral se vea empapado de la preocupación por la oración, promoción y animación de la pastoral vocacional. Oremos*
- *Por los sufrientes, enfermos y necesitados del cuidado de los demás, especialmente los de nuestras familias, barrios y ciudades para que encuentren el consuelo en la oración y en el trato atento y misericordioso de cada uno de nosotros. Oremos*

Dios Trino y Uno, en quien encuentra origen y fundamento toda relación familiar, escuchar nuestras súplicas y concédenos imitar las misma virtudes y el amor de la Santa Familia de tu Hijo, a fin de que, reunidos todos en tu casa, podamos algún día gozar de la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



Jueves - Vocación Sacerdotal

El sacerdocio ministerial es una vocación y un sacramento de servicio. El sacerdote es un hombre llamado por Dios para ser servidor de la comunidad de los bautizados.

Los presbíteros son llamados a prolongar la presencia de Cristo, único y supremo Pastor (PDV n.15). El sacerdote es otro Cristo.

Es un ministerio o servicio que se recibe del obispo, y para colaborar con él, en la misión evangelizadora. Por eso, es esencial la fraternidad de los presbíteros con el orden episcopal y la pertenencia y participación en único presbiterio.

¿Quién es un Sacerdote?

- Es un hombre consagrado por Dios para continuar la misión salvadora de Jesús. Es un servidor de Dios, actúa en nombre de Cristo Pastor. (CIC 1595)
- Es un puente entre Dios y los hombres, perdona los pecados en nombre de Dios, es mensajero alegre de la Palabra Divina, hace presente a Jesús en la Eucaristía, promueve la justicia y fomenta la fraternidad.
- Recibe un ministerio de cabeza dentro de la Iglesia, para servir de esta manera. "Yo estoy en medio de ustedes como el que sirve "(Lc 22,27).

¿Cuál es la misión de un Sacerdote?

- **Santificar:** Administra los sacramentos, que son encuentros reales con el misterio del Dios que se da a sí mismo, perdona, y santifica.
 - **Enseñar:** Predica la Palabra de Dios, transmitiendo los sentimientos del corazón de Dios mismo hacia nosotros.
 - **Gobernar:** Vive la caridad pastoral, como otro Cristo, Buen Pastor, guía y cuida del rebaño de Dios a él encomendado en las diversas realidades que nos rodean: parroquias, colegios, universidades, hospitales, cárceles, obras de caridad, pastorales especializadas y beneficio social, etc.
-

¿De dónde surgen las vocaciones Sacerdotiales?

- Los sacerdotes surgen de las familias y de las parroquias que son lugares donde Dios llama a los jóvenes varones a seguirle de este modo.
- Todo sacerdote se prepara en una institución formativa llamada Seminario Mayor, que prepara integralmente a los candidatos al ministerio sacerdotal.

MONICIÓN DE ENTRADA

En este día recordamos la vocación al sacerdocio, hombres llamados, de entre el pueblo, para “estar con Jesús” y asumir su estilo de vida: austera, obediente y casta, en común unión con la Iglesia que se le da como “Madre” y al pueblo de Dios, siendo “pastores con olor a oveja” Dispongamos el corazón e iniciemos nuestra celebración, trayendo a la memoria la historia de muchos de estos hombres consagrados que entregaron sus vidas por el Evangelio y se siguen dando con fidelidad y amor en el seguimiento de Jesús. Puestos en pie, con alegría, cantamos.

ORACIÓN DE FIELES

- Te encomendamos al Papa, a los obispos, sacerdotes, a quienes han consagrado su vida a seguirte y a todos los bautizados, que seamos comunidades edificadas sobre ti, abiertas a los demás, en las que reine la fraternidad, la colegialidad, la comunión, la esperanza y la alegría. Oremos.
- Te presentamos la realidad compleja que vivimos. Ilumina y da fortaleza a líderes, gobernantes y dirigentes, para que busquen con honestidad el bien común, cuidando especialmente de las personas más débiles y pobres, promoviendo que entre todos hagamos un mundo mejor, como lo sueñas tú. Oremos.
- Te pedimos que inspires en nuestras comunidades gestos misericordiosos y palabras oportunas ante situaciones de sufrimiento, fomentemos la cultura vocacional para descubrir como comunidad eclesial la vocación a la que somos llamados. Oremos.
- Te pedimos a ti, el dueño de la mies, que sigas llamando a más trabajadores que con generosidad y amor se consagren al Reino, para hacer presente a Jesús, buen pastor, en la Iglesia, para el mundo; apasionados por ti, Dios de la vida, y por la vida de la humanidad. Oremos.

Señor, tú que eres quien provees de pastores a la comunidad cristiana, haz que tu Espíritu suscite en ella sacerdotes dignos del altar y los llene de piedad y fortaleza para anunciar tu Evangelio. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.



Viernes - Vida Religiosa

Los institutos de vida religiosa constituyen la forma más conocida de la vida consagrada en la Iglesia; el Catecismo de la Iglesia Católica establece las distintas formas de vida consagrada: eremítica, vírgenes consagradas, religiosa, institutos seculares y sociedades de vida apostólica" (CIC 914-930).

Elementos básicos que conforman la identidad de la Vida Religiosa:

- **Memoria viva de Jesús:** La vida religiosa es auténtica memoria viva de Cristo Jesús (VG 22), que vivió, según los llamados "consejos evangélicos", en pobreza, virginidad y obediencia.
- **La vida fraterna:** con su vida fraterna comunitaria la llegada del Reino de Dios, en cuanto a la manera de las relaciones interpersonales, el compartir de los bienes, la acogida de los pecadores, la hospitalidad para con los extraños, etc.
- **Consagración de la vida:** como una expresa profesión de fe. Lo típico y distintivo de la Vida Consagrada, radica en la exclusividad de la entrega a Dios, de un modo total, pleno y exclusivo (VC 15).
- **Dimensión profética:** La vida religiosa, supone una forma existencial de profecía, de testimonio del Señor Jesús y del Reino prometido a los pobres.
- **Expresión de la llegada del Reino:** La vida consagrada es por vocación y don del Espíritu una anticipación del don escatológico del Reino.
- **Manifestación de los rostros de Cristo:** Cada congregación y carisma se puede entenderse como un intento de subrayar uno de los aspectos de la totalidad de Jesucristo: la contemplación, la misericordia, la misión, la cercanía, la catequesis, los enfermos, etc.

Las formas de consagración son (hombres y mujeres):

- **Vida Apostólica:** Supone compromiso de apostolado en medio del mundo. La expresión proviene de los padres de la Iglesia, quienes se referían a los apóstoles, entregados al servicio eclesial.
- **Vida Contemplativa:** Subraya una cierta ruptura con el mundo para unirse más profundamente al misterio de Cristo. Nos referimos a las monjas o monjes contemplativos.
- **Vida Mixta:** Las condiciones de la vida actual ya no requieren esa separación tan rígida, pero existen muchas instituciones religiosas que postulan en sus constituciones esta mezcla entre estilo contemplativo y estilo apostólico.

MONICIÓN DE ENTRADA

En este día oramos por la vida religiosa que es una vocación especial de quienes entregan su vida a nuestro Señor Jesucristo. Le siguen con la libertad del hombre puesto en el mundo sin ser del mundo, queriendo consagrarse por entero a Dios y a su servicio por medio de los consejos evangélicos de pobreza, castidad y obediencia. Su misión, como la de José y María, es parte importante de la obra de salvación.

Con mucha alegría y sintiéndonos llamados por Jesús celebremos este don.

ORACIÓN DE FIELES

Al Dios que nos ha llamado a ser sus hijos, que siempre nos escucha, acudamos presentándole nuestras oraciones diciendo: Que tu Espíritu, Señor, nos dirija.

- *Por la Santa Iglesia de Dios, para que se conserve siempre joven y abierta a las necesidades e inquietudes de los hombres. Oremos.*
- *Por todos los religiosos y hombres y mujeres consagrados, para que sean constantes en seguir a Cristo, respondiendo fielmente a su llamada. Oremos.*
- *Por los jóvenes cristianos, para que dé entre ellos el Señor suscite vocaciones a la vida consagrada, que sean fuerza y sostén de la Iglesia y de todo el mundo. Oremos.*
- *Para los jóvenes que han tenido la experiencia de encontrarse con Cristo, para que sean generosos en responder al Señor que les llama a servir a Dios en los hermanos, sobre todo a los más pobres, en alguna congregación religiosa o de vida consagrada. Oremos.*

Padre santo, que llamas a todos tus hijos a la perfección de la caridad e invitas a algunos a seguir más de cerca los ejemplos de Cristo, concede a quienes has elegido para esta vocación especial vivir de tal manera, que sean para la Iglesia y para el mundo, un signo elocuente de tu Reino. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



Sábado - Laicos

La Vocación Laical es la primera gran vocación de la Iglesia. El laico, es todo bautizado que mediante este sacramento ha entrado a formar parte del pueblo sacerdotal. A él, le corresponde ordenar el mundo según el plan de Dios para el bien de todos los hombres. La secularidad y la ciudadanía son el acento propio de los laicos, que distingue de modo específico su misión apostólica de la del ministerio ordenado y de los religiosos.

La vocación laical vivida en la familia:

1 Tal vez, sea la más conocida, porque es la más común, cuando los cristianos o no cristianos se sienten llamados por el propio Dios creador a fundar nuevas familias, ese es el jardín donde nacen las nuevas criaturas humanas, las cuales, por el bautismo, son llamados a ser hijos de Dios.

La vocación laical, soltero y célibe:

2 La soltería: es la condición de la persona que aún no ha elegido una forma de vida. Es típica de los jóvenes.

3 ***El celibato:*** es la condición de la persona que ha decidido libremente permanecer soltero.

El célibe, es un llamado que se experimenta y se asume para servir a los hermanos dándose en un servicio, apostolado o en una profesión. Esta es una vocación.

La vocación laical, secularidad consagrada y la virginidad consagrada:

La secularidad consagrada es una forma de vida relativamente nueva aprobada por Pablo VI, en 1947 y definida como una forma de consagración en el mundo.

Consiste en una verdadera consagración, pero sin separarse de los compromisos temporales y de la vida ordinaria. Es consagración para vivirse en medio de la secularidad, no en un convento o monasterio. Los miembros de los institutos seculares no son religiosos, viven una consagración en las condiciones ordinarias de su vida laical: la familia, la profesión, el trabajo, etc. Se entregan totalmente a Dios haciendo votos de pobreza, castidad y obediencia. Se les define con la metáfora evangélica de la levadura en la masa (Mt 13, 33-35).

Las vírgenes consagradas pertenecen a un orden muy antiguo en la Iglesia. Son siempre de carácter diocesano y por ello dependen del obispo. Viven también su carácter laical. Viven su consagración virginal en las condiciones ordinarias de la vida. Estas dos formas de vida tienen en común que pretenden iluminar y santificar el mundo desde dentro.

MONICIÓN DE ENTRADA

El discernimiento es importante para descubrir la Voluntad de Dios y hacer realidad nuestra vocación, como un llamado a la santidad. En esta ocasión contemplaremos la vocación laical: personas que en su trabajo, estudio, familia e Iglesia, impregnan la caridad cristiana, imitando a Cristo en todo momento. Con alegría, puestos en pie, recibimos a quien preside nuestra celebración..

ORACIÓN DE FIELES

- Te pedimos por el Papa Francisco y la Iglesia Universal, para que fieles al mandato del Señor, seamos en medio del mundo, sal y luz de la tierra Roguemos al Señor.
- Oremos por todos los Institutos Religiosos de Vida Apostólica, los miembros de Institutos Seculares y, por cuantos han recibido el don de la llamada a la consagración, para que, alcanzados por Cristo sean auténticos testigos de la Resurrección y firmes defensores de la Vida, y valores cristianos en nuestra sociedad y el mundo. Roguemos al Señor.
- Oremos por todas las familias, elegidas por Dios para transmitir la fe a sus hijos, para que impulsadas por la fuerza del Espíritu Santo y el amor de Cristo Jesús, puedan ejercer su misión de ser semillero de vocaciones. Roguemos al Señor.
- Oremos por quienes estamos participando en esta celebración eucarística por nuestra comunidad parroquial, especialmente por quienes postrados en sus lechos de dolor o soledad, se unen a esta Semana Vocacional con su oración y sacrificios para que seamos uno en el amor y el mundo crea en el autor de la Vida y la vocación. Roguemos al Señor.

Señor, tú que has querido que la fuerza del Evangelio transforme al mundo, concede a cuantos has llamado a vivir en medio de los deberes y ocupaciones temporales, desempeñar su propio trabajo con espíritu evangélico, para contribuir así a la santificación del mundo. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén.